

Educación para la salud: un desafío ético y antropológico. Los juegos de poder

María Cecilia Colombani
UNMP y UniMorón, Bs.As.

¿Qué significa educar para la salud? ¿Por qué la salud parece ser un tema de problematización socio-educativa? ¿Por qué la problemática transita por un andarivel político? Nos proponemos interrogar la situación presente o, la llamada “cuestión presente”, en términos de Michel Foucault para, a partir de tal interrogante, pensar en un esquema de acción posible desde la perspectiva de la "positividad del poder" y del rol de lo que el pensador francés denomina el "intelectual específico". Este es el intersticio que hemos elegido para hacer pie. **Pensar la salud y la práctica educativa en torno a ella como un campo de batalla**, como un suelo de resistencia, ya que la actual coyuntura histórica devuelve la imagen de la salud de enormes segmentos sociales en estado de vulnerabilidad y precarización de sus condiciones materiales de existencia, lo cual concuerda con las imágenes de otros espacios que visibilizan la precarización (vivienda, educación, trabajo, violencia de género), también en estado de vulnerabilidad social y degradación antropológica.

Entendemos la *praxis* tanto médica como educativa, o ambas cohesionadas y mutuamente implicadas en este enclave de la **educación para la salud**, como una **acción política**, en tanto productora de algún efecto posible sobre los sujetos en particular y la realidad en su complejidad. Entendemos, pues, la práctica, tanto médica como educativa, vinculada a los juegos de poder, exactamente en el punto donde el poder, en tanto productor de efectos, atraviesa la totalidad del cuerpo social, jóvenes y adultos, educadores y educandos, médicos y pacientes. La tarea es ver en qué medida **la salud es un bien social** y ver por qué su atención, protección, resguardo y cuidado constituye una **prioridad política** en el marco de un tejido social vulnerabilizado, marcado por la fractura del lazo vinculante; desde este horizonte, queremos proponer algunas reflexiones de matiz ético-antropológico tendientes a pensar el impacto de tal precarización sobre la salud entendida como bien y ver cómo la educación para la salud puede restaurar, en cierto sentido, ese imaginario de fuerte fragmentación.